**GUÍA 3 DE *CASA DE MUÑECAS***

**RESPONDA LO QUE SE LE SOLICITE**

**Instrucciones generales**: *Responda las siguientes preguntas en su cuaderno de literatura. Recuerde su caligrafía, gramática y ortografía serán calificadas.*

1. Explique la evolución del carácter de Nora a través de la obra.
2. ¿Crees que la Sra. Linde trata a Nora como a una niña? ¿Cómo crees que se siente Nora cuando es tratada así? Busca y anota los momentos de la obra en los que Nora demuestra que no le gusta cómo está siendo tratada por su amiga.
3. Busca los momentos de la obra en los que Nora se afirma ante la opinión de Helmer, convirtiéndose en una mujer segura y resolutiva. Observa y escribe la reacción de Helmer cuando pierde la fuerza moral y la autoridad.
4. Analice la progresión del maltrato psicológico.
5. ¿Por qué podemos decir que el final es abierto? ¿Cuáles son sus posibilidades?
6. El siguiente texto corresponde al final de la obra dramática **Casa de Muñecas** de Henrik Ibsen, publicada a finales del siglo XIX. Léalo y responda:

**HELMER**: -Nora, con placer hubiese trabajado por ti día y noche, y hubiese soportado toda clase de privaciones y de penalidades; pero no hay nadie que sacrifique su honor por el ser amado.

**NORA**: -Lo han hecho millares de mujeres.

**HELMER**: -¡Eh! Piensas como una niña, y hablas del mismo modo.

**NORA**: -Es posible, pero tú no piensas ni hablas como el hombre a quien yo puedo seguir. Ya tranquilizado, no en cuanto al peligro que me amenazaba, sino al que corrías tú..., todo lo olvidaste, y vuelvo a ser tu avecilla cantora, la muñequita que estabas dispuesto a llevar en brazos como antes, y con más precauciones que nunca al descubrir que soy más frágil. (Levantándose). Escucha, Torvaldo: en aquel momento me pareció que había vivido ocho años en esta casa con un extraño, y que había tenido tres hijos con él... ¡Ah! ¡No quiero pensarlo siquiera! Tengo tentación de desgarrarme a mí misma en mil pedazos.

**HELMER** (Sordamente): -Lo comprendo; el hecho es indudable. Se ha abierto entre nosotros un abismo. Pero di si no puede repararse, Nora.

**NORA**: -Como yo soy ahora, no puedo ser tu esposa.

**HELMER**: -Yo puedo transformarme.

**NORA**: -Quizá..., si te quitan tu muñeca.

**HELMER**: -¡Separarse..., separarse de ti! No, no, Nora, no puedo resignarme a la separación.

**NORA** (Dirigiéndose hacia la puerta de la derecha): -Razón de más para concluir. (Se va y vuelve con el abrigo, el sombrero y una pequeña maleta de viaje, que deja sobre una silla cerca de la mesa).

**HELMER**: -Nora, todavía no, todavía no. Espera a mañana.

**NORA** (Poniéndose el abrigo): -No puedo pasar la noche bajo el techo de un extraño.

**HELMER**: -¿Pero no podemos seguir viviendo juntos como hermanos?

**NORA** (Poniéndose el sombrero): -Semejante tipo de vida no duraría mucho. (Poniéndose el chal sobre los hombros). Adiós, Torvaldo. No quiero ver a los niños. Sé que están en mejores manos que las mías. En mi situación actual.... no puedo ser una madre para ellos.

**HELMER**: -Pero ¿algún día, Nora..., un día?

**NORA**: -Nada puedo decirte, porque ignoro lo que será de mí.

**HELMER**: -Pero sea como sea, eres mi esposa.

**NORA**: -Cuando una mujer abandona el domicilio conyugal, como yo lo abandono, las leyes, según dicen, eximen al marido de toda obligación con respecto a ella. De cualquier modo te eximo, porque no es justo que tú quedes encadenado, no estándolo yo. Absoluta libertad por ambas partes. Toma, aquí tienes tu anillo. Devuélveme el mío.

**HELMER**: -¿También eso?

**NORA**:-Sí.

**HELMER**: -Toma.

**NORA**: -Gracias. Ahora todo ha concluido. Ahí dejo las llaves. En lo que respecta a la casa, la doncella está enterada de todo... mejor que yo. Mañana, después de mi marcha, vendrá Cristina a guardar en un baúl cuanto traje al venir aquí, pues deseo que se me envíe.

**HELMER**: -¡Todo ha concluido! ¿No pensarás en mí jamás, Nora?

**NORA**: -Seguramente que pensaré con frecuencia en ti y en los niños y en la casa.

**HELMER**: -¿Puedo escribirte, Nora?

**NORA**: -¡No, jamás! Te lo prohíbo.

**HELMER**: -¡Oh! Pero puedo enviarte...

**NORA**: -Nada, nada.

**HELMER**: -Ayudarte, si lo necesitas.

**NORA**: -¡No! No puedo aceptar nada de un extraño.

**HELMER**: -Nora..., ¿ya no seré más que un extraño para ti?

**NORA** (Tomando la maleta de viaje): -¡Ah! Torvaldo. Se necesitaría que se realizara el mayor de los milagros.

**HELMER**: -Di cuál.

**NORA**: -Necesitaríamos transformarnos los dos hasta el extremo de... ¡Ay! Torvaldo. No creo ya en milagros.

**HELMER**: -Pues yo sí quiero creer. Di: ¿deberíamos transformarnos los dos hasta el extremo de...?

**NORA**: -Hasta el extremo de que nuestra unión fuera un verdadero matrimonio. ¡Adiós! (Se oye cerrar la puerta de la casa).

* ¿Qué impacto crees tendría hoy la decisión de Nora?
* ¿Cómo crees que ha cambiado el rol de la mujer a lo largo de los años?

**GUÍA 3 DE *CASA DE MUÑECAS***

**RESPONDA LO QUE SE LE SOLICITE**

**(*ESTA ES LA GUÍA DE Reed, Jordan, Loona, Daniel y Moritz*)**

**Instrucciones generales**: *Responda las siguientes preguntas en su cuaderno de literatura. Recuerde su caligrafía, gramática y ortografía serán calificadas.*

1. Explique cómo ha cambiado Nora a través de la obra.
2. ¿Por qué Cristina trata a Nora como a una niña? Demuéstralo con ejemplos.
3. Busca los momentos de la obra en los que Nora actúa como una mujer segura y resolutiva.
4. Observe y escribe la reacción de Helmer cuando pierde la fuerza moral y la autoridad.
5. ¿Por qué podemos decir que el final es abierto? ¿Cuáles son sus posibilidades?
6. El siguiente texto corresponde al final de la obra dramática **Casa de Muñecas** de Henrik Ibsen, publicada a finales del siglo XIX. Léalo y responda:

**HELMER**: -Nora, con placer hubiese trabajado por ti día y noche, y hubiese soportado toda clase de privaciones y de penalidades; pero no hay nadie que sacrifique su honor por el ser amado.

**NORA**: -Lo han hecho millares de mujeres.

**HELMER**: -¡Eh! Piensas como una niña, y hablas del mismo modo.

**NORA**: -Es posible, pero tú no piensas ni hablas como el hombre a quien yo puedo seguir. Ya tranquilizado, no en cuanto al peligro que me amenazaba, sino al que corrías tú..., todo lo olvidaste, y vuelvo a ser tu avecilla cantora, la muñequita que estabas dispuesto a llevar en brazos como antes, y con más precauciones que nunca al descubrir que soy más frágil. (Levantándose). Escucha, Torvaldo: en aquel momento me pareció que había vivido ocho años en esta casa con un extraño, y que había tenido tres hijos con él... ¡Ah! ¡No quiero pensarlo siquiera! Tengo tentación de desgarrarme a mí misma en mil pedazos.

**HELMER** (Sordamente): -Lo comprendo; el hecho es indudable. Se ha abierto entre nosotros un abismo. Pero di si no puede repararse, Nora.

**NORA**: -Como yo soy ahora, no puedo ser tu esposa.

**HELMER**: -Yo puedo transformarme.

**NORA**: -Quizá..., si te quitan tu muñeca.

**HELMER**: -¡Separarse..., separarse de ti! No, no, Nora, no puedo resignarme a la separación.

**NORA** (Dirigiéndose hacia la puerta de la derecha): -Razón de más para concluir. (Se va y vuelve con el abrigo, el sombrero y una pequeña maleta de viaje, que deja sobre una silla cerca de la mesa).

**HELMER**: -Nora, todavía no, todavía no. Espera a mañana.

**NORA** (Poniéndose el abrigo): -No puedo pasar la noche bajo el techo de un extraño.

**HELMER**: -¿Pero no podemos seguir viviendo juntos como hermanos?

**NORA** (Poniéndose el sombrero): -Semejante tipo de vida no duraría mucho. (Poniéndose el chal sobre los hombros). Adiós, Torvaldo. No quiero ver a los niños. Sé que están en mejores manos que las mías. En mi situación actual.... no puedo ser una madre para ellos.

**HELMER**: -Pero ¿algún día, Nora..., un día?

**NORA**: -Nada puedo decirte, porque ignoro lo que será de mí.

**HELMER**: -Pero sea como sea, eres mi esposa.

**NORA**: -Cuando una mujer abandona el domicilio conyugal, como yo lo abandono, las leyes, según dicen, eximen al marido de toda obligación con respecto a ella. De cualquier modo te eximo, porque no es justo que tú quedes encadenado, no estándolo yo. Absoluta libertad por ambas partes. Toma, aquí tienes tu anillo. Devuélveme el mío.

**HELMER**: -¿También eso?

**NORA**:-Sí.

**HELMER**: -Toma.

**NORA**: -Gracias. Ahora todo ha concluido. Ahí dejo las llaves. En lo que respecta a la casa, la doncella está enterada de todo... mejor que yo. Mañana, después de mi marcha, vendrá Cristina a guardar en un baúl cuanto traje al venir aquí, pues deseo que se me envíe.

**HELMER**: -¡Todo ha concluido! ¿No pensarás en mí jamás, Nora?

**NORA**: -Seguramente que pensaré con frecuencia en ti y en los niños y en la casa.

**HELMER**: -¿Puedo escribirte, Nora?

**NORA**: -¡No, jamás! Te lo prohíbo.

**HELMER**: -¡Oh! Pero puedo enviarte...

**NORA**: -Nada, nada.

**HELMER**: -Ayudarte, si lo necesitas.

**NORA**: -¡No! No puedo aceptar nada de un extraño.

**HELMER**: -Nora..., ¿ya no seré más que un extraño para ti?

**NORA** (Tomando la maleta de viaje): -¡Ah! Torvaldo. Se necesitaría que se realizara el mayor de los milagros.

**HELMER**: -Di cuál.

**NORA**: -Necesitaríamos transformarnos los dos hasta el extremo de... ¡Ay! Torvaldo. No creo ya en milagros.

**HELMER**: -Pues yo sí quiero creer. Di: ¿deberíamos transformarnos los dos hasta el extremo de...?

**NORA**: -Hasta el extremo de que nuestra unión fuera un verdadero matrimonio. ¡Adiós! (Se oye cerrar la puerta de la casa).

* ¿Qué impacto crees tendría hoy la decisión de Nora?
* ¿Cómo crees que ha cambiado el rol de la mujer a lo largo de los años?